

Reflexiones acerca del tratamiento de la personalidad en la historia en el proceso de enseñanza-aprendizaje del profesional de la educación

Reflection about of treat the personality in the history the teaching and the learning the professionals of the education

MSc. Yordan Nápoles-Ramírez, yordann@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En la formación inicial del profesional de carreras pedagógicas, el conocimiento y aprehensión de la historia es portador de lecciones culturales, morales, estéticas, económicas, ideológicas y políticas que deben contribuir a transformar el modo de actuación de los mismos. En tal sentido, deben tratarse personalidades no solo reconocidas por la historiografía, sino las relacionadas con la historia de las profesiones de los estudiantes, las que deben contribuir al desarrollo cognitivo y axiológico en correspondencia con el modelo de la profesión. El presente artículo constituye una invitación desde las ciencias pedagógicas a tratar las personalidades en la historia desde una perspectiva integradora en aras de transformar la tendencia actual de concebirlas a la esfera político-militar.

Palabras clave: personalidad; personalidad histórica; personalidad en la historia; actores sociales.

Abstract

In the professionals of pedagogic careers initial formation, the knowledge and apprehension of the history is payee of cultural, moral, aesthetic, economic, ideological and political lessons that should contribute to transform the way of performance of the same ones. In such a sense, they should be non-alone personalities recognized by the historiography, but those related with the history of the professions of the students, those that should contribute to the development cognitive and axiology in correspondence with the pattern of the profession. The present article constitutes an invitation from the pedagogic sciences to treat the personalities in the history from an integrative perspective for the sake of transforming the current tendency of conceiving them to the political-military sphere.

Key words: personality; historical personality; personality in the history; social actors.

Introducción

En la formación inicial pedagógica, el perfeccionamiento de la cultura histórico-profesional se toma en consideración por los trabajos fundadores (Licea 2006, Espinosa, 2012, 2015) desde la visión de la sistematización realizada por Mengana, (2015) que asume a Espinosa (2012) en su definición de cultura histórico profesional como:

(...) el sistema de contenido y relaciones profesionales de actuación que se establece en contextos de actuación, caracterizados por un adecuado dominio de las relaciones histórico-culturales y procederes docente-metodológicos interdisciplinarios, orientación educativa, y dirección de la actividad científico-profesional que permiten concebir, diseñar, ejecutar y evaluar acciones profesionales desde una perspectiva historicista con una elevada dinámica integradora para potenciar la formación de los estudiantes, lo que debe identificar los modos de actuación profesional (...) (Espinosa, 2012).

Sobre la problemática del tratamiento a las personalidades históricas se han desarrollado investigaciones que sustentan tesis que reconocen la problemática en la enseñanza Secundaria Básica y Primaria: Palomo (2001) y Lara (2006) y aportan criterios que constituyen referentes necesarios. La situación que reclama profundizar en el estudio de las personalidades históricas se mantiene después de haber sido caracterizada hace cerca de una década y media por cuando se concretó en lo siguiente: “(...) predominio de un currículo de Historia en términos de una concepción cronológica lineal y abstracta de los hechos, que no favorece el vínculo de la clase en que se desarrolla el alumno, y en la que generalmente se utiliza un discurso permeado de abstracciones y generalizaciones” Palomo (2001) situación que al cabo del tiempo no ha cambiado pues las personalidades siguen vinculadas a una proyección político-militar.

Esta tendencia constituye uno de los problemas del modo de actuación del docente de Historia en ejercicio que a pesar de la intencionalidad de la política educativa no ha resuelto la situación por no sistematizarse la conceptualización e instrumentación para alcanzarlo. Por lo tanto, esto se convierte en una dificultad de orden mayor en los demás docentes de otras asignaturas hacia los que no se ha gestado orientación sobre la personalidad histórica en dimensiones más abarcadoras para contextualizarlas en su formación.

Aunque las clases de Historia tienen como orientación el vínculo con lo local, cuestión que sustenta, Palomo (2001) como una vía para lograr que los estudiantes logren una

motivación y desarrollen valores con la vinculación al hombre común el que en su trabajo considera elemento creador de la historia, posición con la que se coincide, su sistematización en la práctica aun tiene limitaciones.

En este orden, la citada autora basándose en una orientación marxista considera la necesidad de darle un lugar preponderante en la enseñanza-aprendizaje de la Historia a los hombres que se encuentran al interior de las masas que crean la historia desde la Historia Social; no obstante, no se asume por la autora una conceptualización en el orden didáctico desde la posición psicológica y sociológica de la personalidad para el tratamiento a estas individualidades aun cuando ellas estén en el conglomerado social del entramado histórico posición necesaria de ser tratada.

Según la búsqueda realizada por el autor de este artículo científico no se han encontrado referentes de trabajos científicos específicos en la formación de docentes sobre la personalidad histórica para la formación de profesores de historia, ni tampoco para la profesionales de la educación de otras carreras pedagógicas, aspectos que forma parte de las limitaciones teóricas que inciden en la práctica didáctica y pedagógica de la cultura histórico profesional de los futuros docentes.

En otro orden, se sistematizan los referentes de la historia social, así como el concepto de hombre común de Palomo (2001) con el que se concuerda por dejar expedito el carácter histórico de este, su vínculo con los hechos sociales ideológicos y culturales; no obstante, es preciso abundar en el problema del tratamiento de la personalidad histórica en la cultura histórico profesional como elemento inter-objeto del contenido de la formación que contribuya a solucionar problemas profesionales vinculados al modo de actuación.

En el orden de las relaciones entre el contenido de la ciencia transpuesto al curriculum y el modo de hacer se coincide con Palomo (2001) en que se produce una contradicción por que se emplean procedimientos y métodos activos en interés de perfeccionar el desarrollo de valoraciones sobre las personalidades. Sin embargo, estas no se logran por no ser suficiente el protagonismo del estudiante para hacer significativo el contenido que mantiene las características antes abordadas. Además, se considera que en la formación del docente tanto inicial como permanente no se crean las bases conceptuales y las relaciones para su praxiología que cuenta de los vínculos entre las personalidades y los sujetos sociales del conglomerado histórico que actúan en la historia.

La problemática antes esbozada presenta las siguientes manifestaciones externas:

Estudiantes:

- Dificultades para la selección de la sustentación argumental que fundamente la determinación de las características de las personalidades históricas.
- Mecanicismo en el desarrollo de las descripciones sobre las personalidades históricas.
- Dificultades en el uso de las fuentes para el desarrollo de caracterizaciones y valoraciones sobre las personalidades históricas.
- Limitaciones en el establecimiento de la lógica representativa tempo-espacial vinculada a la personalidad en la historia

Docentes:

- Limitaciones en la lógica de interrelación entre las personalidades y el contexto epocal con una visión cultural total en la argumentación-valoración de las personalidades históricas.
- Escasa orientación en el contenido de la valoración de las relaciones entre las personalidades históricas y los demás actores sociales y entre estos y los nexos entre hechos y personalidades

Ello es expresión científica de la contradicción dialéctica entre la formación de la cultura histórico profesional y la concreción de la orientación intencional didáctica de la personalidad en la historia en el futuro profesional de la educación.

Una orientación profunda de la reflexión epistemológica basada en relaciones teóricas de transposición interdisciplinaria del contenido de la historia en la formación inicial conllevó a determinar las siguientes valoraciones causales:

- Limitaciones en la lógica representativa de las personalidades históricas y los demás sujetos sociales en la solución de problemas profesionales por los futuros profesionales.
- Carencias de herramientas teórico-metodológicas y prácticas para la integración del estudio de la personalidad en la historia desde la formación inicial del profesional de la educación.

A partir del análisis crítico de esos presupuestos epistemológicos se revela que las concepciones epistemológicas y metodológicas estudiadas consideran la lógica del

proceso formativo de la personalidad histórica como contenido del proceso de enseñanza aprendizaje en la formación inicial desde las relaciones esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje, válido para contribuir a desarrollar la cultura histórica profesional; pero no suficiente para la conducción adecuada de los elementos que permiten la inteligibilidad histórica, así como los que se relacionan con la formación de valores y el desarrollo de la intencionalidad para formar adecuadamente a sus estudiantes en el desempeño pertinente de sus modos de actuación. Esto deviene, entonces, en el vacío epistémico que habrá de contribuir a llenar.

Consecuentemente es necesario lograr en el contenido formativo de las disciplinas y de la didáctica de estas que se conviertan en expresión de una cultura formativa de la personalidad histórica con una visión más integral en el proceso de enseñanza aprendizaje de la formación de profesores para las diferentes enseñanzas contribuyendo a perfeccionar la profesionalización para el logro de un modo de actuación profesional diferente en la práctica de la didáctica para el tratamiento de las personalidades históricas, su relación con los demás sujetos sociales, así como el nexo tempo-espacial concretado en las condiciones histórico- concretas.

Desarrollo

Sobre la relación dialéctica del individuo y la sociedad y su papel en el desarrollo social (Marx, 1955:83) plantea que: “la historia social de los hombres no es nunca más que la historia de su desarrollo individual, tengan o no ellos mismo la conciencia de esto.” Este criterio filosófico sienta las bases para un análisis integral del papel de los actores sociales en los hechos históricos y en la dinámica de las relaciones sociales. Con relación al papel de la subjetividad en la historia se es del criterio de que los clásicos del marxismo, aun cuando la tuvieron en cuenta en sus análisis sobre el desarrollo social, no profundizaron en esta categoría filosófica en función de la acción de los hombres en la historia.

El materialismo dialéctico en su relación con la teoría de la historia potencia el abordaje de la sociedad como una totalidad estructurada, desde el conjunto de sus fenómenos y procesos particulares en interacción donde destacan: los económicos, políticos, sociales, culturales, ideológicos, religiosos del individuo y de las masas, en sus contradicciones, en su variedad cualitativa y sujeto a leyes. Al concebir la sociedad como un todo esta

teoría filosófica sienta las bases de la historia cultural, social, total, global, de enfoque materialista y dialéctico.

Seguidores de la corriente analista en nuestro continente entre los que destaca Aguirre (1999) al referirse específicamente a la relación del individuo con el contexto, como parte de los estudios historiográficos concibe que:

(...) la relación del individuo con el contexto no es una, sino múltiple. Y si este contexto es estratificado y complejo, y si el individuo es esa noción que se va construyendo paralelamente a la construcción misma de la vida del hombre que estudiamos, y puesto que en cierto sentido esa vida es imprescindible, lo que tenemos como núcleo problemático a descifrar por parte de la empresa histórico-biográfica es un nudo de dinámicas complejas que correlacionan al individuo con ese contexto (Aguirre, 1999).

El criterio anterior connota la complejidad del estudio de la vida de un individuo, lo que contextualizado al proceso de formación del profesional implica analizar a los hombres no solo desde la disciplina Historia, sino desde cualquier disciplina pertinente a la singularidad del modelo del profesional.

La corriente historiográfica de los Annales y dentro de ella la historia social postula que toda actividad que parta de los seres humanos tiene carácter de fuente, considerando que el objeto de la historia es el hombre en sociedad. Además son partidarios de una historia total, donde la realidad de una sociedad tiene que ser abordada desde la interacción de sus diversos componentes: geográficos, económicos, ideológicos, sociales, artísticos, acercándose, en este sentido, a la posición marxista de la historia y favoreciendo una historia abierta y a la colaboración de otras ciencias afines, con lo cual esta escuela contribuye a darle un lugar más científico a la historia al plantear la sociedad como una globalidad, lo que consecuentemente abre nuevas perspectivas a los estudios interdisciplinarios.

La visión social de la historia ha influido en la medida en que asume lo histórico en la multivariedad de la actuación del hombre y la sociedad, su cultura y el hombre mismo, no importa si es relevante o no para el estudio de los grandes acontecimientos que la han marcado. Otras posiciones en la didáctica a nivel internacional y nacional han sido influidas por esta visión. Estas reflexiones se consideran necesarias en la medida que se medita sobre una orientación de la cultura histórica formadora de la profesionalidad del

futuro pedagogo, criterio que el autor sistematiza desde el concepto de cultura histórico-profesional.

En las últimas décadas del siglo pasado, la historiografía, en la interrelación de sus corrientes principales: Annales, Marxismo Renovado, Historia Crítica, se ha asentado sobre el sujeto, sus relaciones, su pensamiento, sus problemas y necesidades para investigar innumerables temas y ofrecer numerosas metodologías, entre los cuales están presentes los enfoques de la cultura (Aguirre, 2009).

Se asume como referente fundamental en el tratamiento del contenido histórico las posiciones de Palomo (2001) sobre las dificultades en el tratamiento didáctico de las personalidades históricas, lo que se amplía al considerar no solamente las personalidades históricas en las asignaturas de Historia de Cuba para la enseñanza en Secundaria Básica e incorporar su análisis a las que se imparten en las carreras de la formación pedagógica. Asimismo al tratamiento a las personalidades que requiere el futuro docente de Historia y además a los que forman parte de la historia de las profesiones en las demás carreras, aspecto estudiado para la educación Secundaria Básica por Guerra (2007) o aquellas de connotación trascendental en el contenido de la formación en otras carreras pedagógicas que deberán contribuir a perfeccionar la profesionalización de los modos de actuación

Se sustenta el carácter activo del sujeto social en lo que se coincide con Palomo, (2001) pero se destaca el tratamiento al liderazgo de las personalidades reconocidas y de otras que no han llegado a ser consideradas históricas; se reconoce el papel de los actores sociales y creativos que deben examinarse como parte del entramado histórico económico, político, social y cultural y que no forman parte de lo sociocultural en la formación de pedagogos. En ellas también se toma en consideración el vínculo de estas con las personalidades históricas reconocidas por la historiografía o por la historia de las personalidades vinculadas a diferentes ramas de las ciencias exactas, las ciencias naturales, las técnicas y las humanidades, elemento en que no comporta conceptualización y sistematización, la observación e importancia del desarrollo del liderazgo característico en las personalidades que han trascendido, trascienden o pueden trascender. Aun cuando estas personalidades no estén recogidas en la historiografía y su liderazgo se produzca en lo sociocultural para que el estudiante pueda ponderar la importancia que tiene en su formación el tratamiento el liderazgo de uno u otro tipo, en la memoria histórica y en la memoria cotidiana en lo sociocultural y las formas de

transmisión de generación en generación, o que ahora no es asumido por el futuro profesional pedagogo con una orientación intencional.

Con relación al criterio apuntado por Palomo *et al*, (2007: 33) se reconoce la aportación de una definición de historia social de carácter marxista aplicado a la didáctica connotando como en los annales se ha desarrollado la historia de las personalidades en la corta y larga duración. Sin embargo, como la autora tiene como objetivo el proceso de formación en la Secundaria Básica y no en la formación del docente esta visión psico-sociológica de la historia no se pondera como necesidad de la preparación de los docentes, ni en la formación inicial y permanente. En tal sentido, el autor de este artículo por la importancia que ambas revisiones de la historia aportan al estudio de la psicología de las personalidades históricas reconocidas o no reconocidas considera necesaria la incursión de las mismas en la preparación de los profesionales encargados de la formación de los futuros docentes de las diferentes carreras pedagógicas.

Otro elemento a potenciar en el tratamiento de la personalidad es el carácter de todo individuo, para, juicio de este autor, se necesita considerar con mayor profundidad la relación entre los actores históricos que se encuentran en las colectividades como personalidades, importante para la formación de los docentes porque permite no observarlos solo como sujetos sociales que se constituyen individualidades en lo social. Este tratamiento refuerza la relación empática con las personas en el pasado de cualquier tipo que estas sean, debido a que todo ser humano llega a constituirse en personalidad en la actividad social, laboral y cultural y en las relaciones que desarrolla con los demás.

Este aspecto en la medida que se descubra o re-descubra en los actores sociales a partir de elementos importantes en la formación de la personalidad cómo lo son sus aprendizajes en un contexto histórico-concreto vivencial y significativo y el futuro docente comprenderá cómo le sirvieron los aprendizajes para la vida, para aprender a afrontar la vida, a pensar valorar, crear y convivir con los demás contribuirá a que los futuros docentes valoran la importancia de estos actores sociales como personalidades en diferentes épocas históricas y de aquellas que han de descubrir en lo sociocultural a través del desarrollo de la cultura en la cotidianidad y en el sistema simbólico que ha llegado a interrelacionarlos con los conocimientos, valores y normas que portan como parte de un grupo social, clase, sector, jerarquía, creencia de diferentes tipos.

Después de este análisis resulta pertinente reflexionar al respecto:

¿Se profundiza en el análisis de la actuación de las personalidades reconocidas por la historiografía como históricas en la docencia de la Historia en la educación superior?
¿Se concreta en la relación de estas con las diferentes clases, sectores estamentos y capas sociales? ¿Qué lugar ocupan en la historia las personalidades que se han destacado en las diversas esferas de la actividad humana como la ciencia, la economía, las artes, el deporte, la religión entre las que podrían mencionarse: Carlos Juan Finlay; Jacinto Torras; Benny Moré; Teófilo Stevenson y El Padre de las Casa? ¿Se representan dentro del conglomerado social ejemplos concretos de líderes de instituciones, sectores, oficios, etc., cuyos ejemplos personales puedan incidir en los modos de actuación de los estudiantes? ¿Se orienta sobre la investigación a través de la aplicación de métodos científicos de personalidades relacionadas con la historia de las profesiones que estudian nuestros estudiantes?

Conclusiones

- 1. El dominio del conocimiento de personalidades históricas establecidas por la disciplina de tronco común Historia de Cuba desde una perspectiva integradora y que exigen ser tratadas en los diversos modos de actuación profesional.*
- 2. El desarrollo de habilidades para el conocimiento y tratamiento de las personalidades de las disciplinas en relación con el sistema de conocimientos de las mismas.*
- 3. El desarrollo de habilidades para el conocimiento y tratamiento de la personalidad del hombre común y el liderazgo presente en ellas en función de determinada actividad económica, política, social y cultural.*
- 4. Dominio de técnicas y procedimientos etnográficos y antropológicos para el descubrimiento de personalidades con potencialidades para enriquecer el proceso de formación de las respectivas carreras en un tiempo-espacio concreto.*
- 5. Dominio de la orientación para la observación del accionar y desarrollo de la personalidad en la realidad y forma de operar profesionalmente como resultado de la observación.*

6. *El tratamiento a la orientación del desarrollo vivencial en el proceso formativo.*
7. *Dominio de las fuentes de archivo y documentales, entre las que puede utilizarse la historia de vida en soporte escrito u otros.*
8. *Aplicación a la proyección del desarrollo científico de los estudiantes de las diferentes carreras pedagógicas.*
9. *La formación de una cultura humanista en el proceso de interacción con el contenido de las personalidades reconocidas o no reconocidas para el crecimiento humano, multilateral, identitario profesional, de realización personal*
10. *El dominio de la comunicación para lograr la empatía a través de su utilización de procedimientos y técnicas para el tratamiento de la personalidad y su utilización en diferentes contextos de formación.*
11. *El ejemplo de las personalidades en el desarrollo de la identidad profesional.*

Referencias bibliográficas

1. Aguirre, C. (1999). *Itinerario de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*. La Habana: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
2. Guerra, S. (2007). *Modelo didáctico para el tratamiento de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en Secundaria Básica*. (Tesis de doctorado). UCP José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
3. Horrutinier, P. (2009). *La universidad cubana: modelo de formación*. La Habana: Editorial Universitaria del Ministerio de Educación Superior.
4. Licea, D. (2000). *Las relaciones interdisciplinarias para la formación de la cultura histórica-profesional en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de América*. (Tesis de maestría). I.S.P. "Frank País García", Sgto. de Cuba, Cuba.
5. Mengana, W (2015). *Historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
6. Muradas, J. (2008). *La formación humanística del profesor de preuniversitario del área de Humanidades, desde la perspectiva martiana, para la docencia de la Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, Cuba.
7. Palomo, A. (2001). *Didáctica para favorecer el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social a partir del tema del hombre común*. (Tesis de doctorado). Instituto superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.